

[ADMINISTRACIÓN, INVESTIGADORES, PRODUCTORES E INDUSTRIA FITOSANITARIA SELLAN COMPROMISOS]

La Producción Integrada, sin marcha atrás

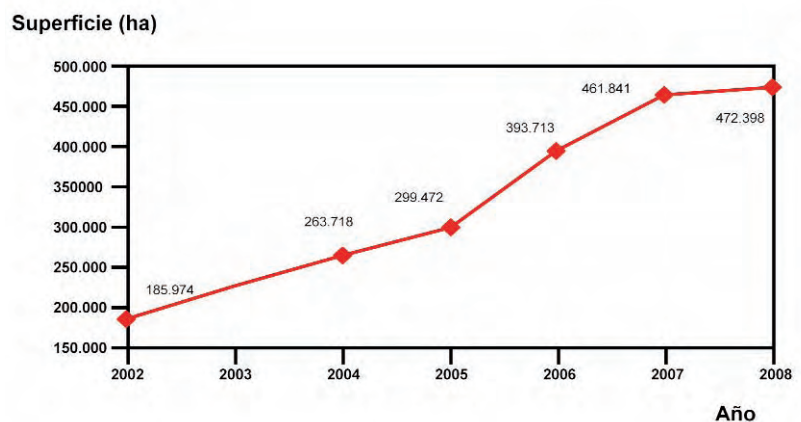
César Marcos

Periodista

En 2014 el sistema agrario europeo deberá funcionar bajo métodos biológicos, técnicas de cultivo y procesos químicos que garanticen alimentos seguros. Con esta combinación se logra mantener el equilibrio entre el medio ambiente, la rentabilidad del agricultor y las exigencias de la sociedad. Según la demanda de esta última, la Producción Integrada se encamina así como una valedora de una agricultura sostenible a largo plazo. La inversión en el campo español excede ya las 472.000 ha de este modo de cultivar. A pesar de su contención en los dos últimos años, la cultura del invernadero en Almería ha impelido un espectacular crecimiento para competir en los mercados exteriores, concienciados por frutas y hortalizas frescas más saludables.

Gráfico 1:

Evolución de la Producción Integrada



Fuente: MARM. Encuesta enero 2009

“ Los tres pilares de este tipo de gestión agronómica para luchar contra plagas y enfermedades son los insectos auxiliares, los productos fitosanitarios compatibles con ellos y técnicas culturales escogidas con esmero”, resume Francisco, productor de la cooperativa agrícola Vicasol, ubicada en el municipio almeriense de Vúcar. Hasta allí, nos han llevado las expectativas de conocer *in situ* el crecimiento espectacular de los métodos de Producción Integrada en los invernaderos del sureste español.

La organización interprofesional que reúne al 80% de los productores y comercializadores andaluces

de frutas y hortalizas, Hortyfruta, y la Asociación Empresarial para la Protección de las Plantas (AEPLA) se encargan de abrir las puertas a los medios de comunicación para desvelar la transformación meteórica de la agroindustria bajo abrigo más importante de Europa, además de su proveedor invernadero por tradición de estos productos. La transparencia va de la mano con la sostenibilidad.

Por definición

Las palabras de Francisco se refieren a un repertorio más del cometido de la Producción Integrada, que

Junto al fruto se coloca una “biofábrica” en forma de sobres, donde los ácaros depredadores crecen en su interior para salir después a la caza de las plagas



Diferentes técnicas bajo un mismo paraguas

- Rotación de cultivos disminuye la presión de plagas, enfermedades y malas hierbas mediante el empleo de "cultivos limpiadores" o el tradicional barbecho.
- Selección de variedades para lograr el equilibrio entre resistencias a las enfermedades habituales en cada zona frente a la productividad y la calidad esperadas.
- Riego y fertilización racionales que evitan el aumento de la sensibilidad de cultivos a plagas y enfermedades por un desarrollo vegetativo de tejidos débiles a los ataques.
- Gestión del suelo y el uso de cubiertas vegetales, vegetación espontánea y plantas huéspedes.

excede el ámbito de los invernaderos. La Organización Internacional de la Lucha Biológica e Integrada (OLIB) la define como un sistema agrícola de producción que utiliza al máximo los recursos y los mecanismos de regulación naturales y asegura, a largo plazo, una agricultura viable y sostenible.

Como estos alimentos van a garantizar aún más la salud de los consumidores, la sociedad impone en su comercialización una oferta consolidada en los mercados, sobre todo, en la de países más desarrollados, aunque la Producción Integrada no es muy conocida todavía en España. Si se quiere vender fuera hay que estar a la altura y emplear en los cultivos una serie de técnicas y productos desarrollados como herramientas para luchar contra todo aquello que amenaza los cultivos.

"Es un concepto más complejo, en el que caben la rotación de los productos fitosanitarios, la introducción de nuevas especies de fauna auxiliar, el uso de trampeo o la limpieza de las instalaciones cuando acaba la cam-

paña cuando operamos en invernaderos donde se producen frutas y hortalizas", explica Carlos Palomar, director general de AEPLA. En definitiva, se persigue ser más eficaces con el menor impacto ambiental.

El mapa de la gestión integrada en España

Aquí la apuesta por la Producción Integrada ha dejado de ser precisamente eso, un envite, para convertirse en realidad si parafraseamos las declaraciones del director general de las empresas fabricantes de fitosanitarios.

La evolución de la superficie dedicada a este tipo de gestión agrícola, en forma de datos estadísticos de 2008 y presentados por el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (MARM), así lo corrobora (Gráfico 1): unas 472.400 ha, lo que supone un aumento del 2,3% respecto a 2007.

Sin embargo, su expansión se ralentiza en los dos últimos años. En general, se debe a la falta de impulso privado y al goteo de las ayudas públicas, por supuesto con excepciones. Es el caso de la remolacha azucarera en Castilla y León o en La Rioja, donde el Gobierno autonómico respalda al sector para su cultivo en Producción Integrada con 260.000 € para este

año y el que viene. Pero Andalucía ha arañado en menos de un lustro más de 301.000 ha de cultivo, bien cultivadas bien operadas por unas 34.000 personas. No en vano esta región acapara casi el 64% en superficie (Gráfico 2) y en torno al 71% en agricultores y/u operadores del total nacional.

Según cultivos, los que presentan mayores superficies de Producción Integrada en 2008 son los de olivar, con más de 222.300 ha, y de arroz, con unas 42.400 ha. Le siguen el algodón y los frutales con similares cifras, aportadas por el MARM.

Los mayores incrementos de superficie se han registrado en los cereales y la remolacha, mientras que han disminuido las tierras destinadas al sistema integrado de frutos secos y frutales. Así se desprende del Anuario 2009 de Mercasa.

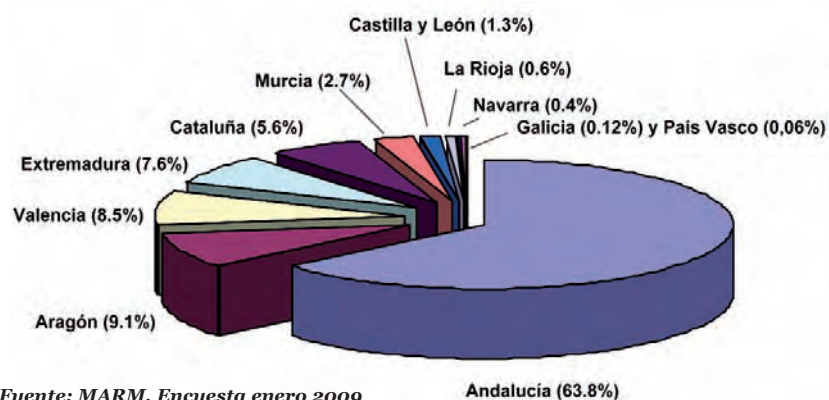
Pero si seguimos este informe, el establecimiento de este tipo de gestión agronómica llega hasta el 84,2% en el caso del cultivo total de algodón, el 14,2% en la remolacha azucarera, el 8,1% en el olivar y el 6,8% en las hortalizas. Una visita a los invernaderos de Almería provoca que la apariencia de los porcentajes sucumba a la realidad de un sector que se ha puesto manos a la obra de forma decidida.



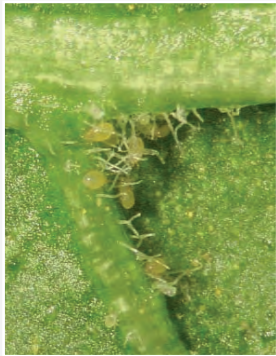
"Hablamos de un concepto integral de agricultura, destinado a los productores que van por delante y no para los que apagan fuegos", Carlos Palomar, director general de AEPLA

Gráfico 2:

Evolución de la Producción Integrada



Fuente: MARM. Encuesta enero 2009



Amblyseius swirskii. Adultos.® Koppert

Uso racional y adicional de métodos de lucha biológicos, técnicos y químicos

Todos están avocados a integrarse, pero cuando resulte necesario se debe acudir al tratamiento químico respetando las dosis, modos y momentos de aplicación establecidos por el fabricante y señalados a tal efecto en la etiqueta. En cualquier caso deberá darse prioridad a aquellos productos con menor impacto medioambiental. Las siguientes técnicas,

combinadas de manera eficaz con la protección fitosanitaria, demuestran ser realmente eficaces:

- Confusión sexual.
- Trampas de captura masiva de insectos.
- Liberación de insectos auxiliares (**Foto**).
- Pulverización de patógenos o la atracción y la esterilización y la eliminación de los mismos.

[Almería da el salto espectacular

La “crisis del pimiento” de Almería en algunos mercados europeos, hace más de dos años, catapultó la decisión de productores, investigadores y Administración andaluces de emplear de manera sistemática los recursos necesarios para implantar progresivamente la Lucha Biológica con el control químico de plagas en la producción de alimentos seguros para el consumidor y aplicador de productos fitosanitarios, benevolente con el medio ambiente y asequibles para todos. “Hasta que se logró la introducción del insecto *Amblyseius swirskii* en los invernaderos para algunos cultivos hortofrutícolas no despegó la Producción Integrada en Almería”, matiza M^a José Pardo, al frente de Hortyfruta. Este ácaro depredador de la mosca blanca y el Trip, se adapta muy bien a las elevadas temperaturas estivales, caso que no ocurría antes con otros insectos importados.

La suelta de *Amblyseius swirskii*, que se realiza quince días tras la plantación del pimiento se combina con la suelta de otros insectos como *Orius laevigatus* cuando el cultivo está en flor, actúa como medida preventiva contra plagas y enfermedades. El apo-

yo de insecticidas tolerantes a la fauna auxiliar a partir de *Bacillus thuringiensis* y fungicidas como el azufre contra el Oidio, se permite en la Producción Integrada hortofrutícola, en la que el uso los productos fitosanitarios se turnan con facilidad: son menos persistentes, más específicos y discriminatorios.

En torno a las 19.000 ha se cifran las que están funcionando en la presente campaña según los métodos de Producción Integrada en frutas y hortalizas en Almería. “Algo más de 800 ha de superficie de cultivo integrado se contabilizaban en la temporada 2005-2006”, comenta M^a del Carmen Márquez, delegada regional de AEPLA. En términos de cosecha, se recoge últimamente una media de 1,7 millones de toneladas, más de la mitad de la producción total.

“La culpa de este éxito la han tenido los investigadores, tanto los de la propia Consejería, con el Instituto de Investigación y Formación Agraria, como los de Hortyfruta, la Universidad, la Fundación Cajamar y las propias empresas”, afirma Juan Deus, delegado de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, durante la celebración en esa provincia del reciente seminario sobre los avances en el control de plagas en Produc-

ción Integrada y agricultura ecológica, en el que se han dado cita la asociación de cosecheros y exportadores de Coexphal y la organización interprofesional Hortyfruta.

Pero detrás de los números se esconden otros más voluminosos, los pertenecientes a la inversión que ha arrojado esos logros. “En las últimas campañas el sector hortofrutícola almeriense ha invertido unos 90 millones de euros, con una subvención de 42 millones de parte del Gobierno andaluz”, añade Juan Deus. El apoyo público se bifurca en el campo de la investigación y en el de la promoción. “El Ejecutivo andaluz sostiene un programa de subvención que aporta recursos para la compra del 50% de fauna auxiliar que se suelta acorde a unos límites establecidos por técnicos de la Junta de Andalucía”, puntualiza M^a José Pardo.

El Gobierno de esta región distingue con la marca Calidad Certificada los productos alimentarios entroncados con prácticas menos dañinas con el medio ambiente. Pero en el mercado hay también iniciativas similares. “Para nuestro grupo es fundamental la importancia que juega el uso de una contramarca que reconozca la calidad de nuestros productos y medios de producción respetuosos con las perso-

CONTROL INTEGRADO para combatir la polilla del tomate

La plaga de *Tuta absoluta* o polilla del tomate se ha convertido en el reto de los agricultores del sureste español. Los ensayos practicados en Almería han conseguido ya algunos éxitos. En la zona del poniente la contención de la polilla que vino de Chile y declarada su expansión a toda España en febrero pasado es un hecho.

A medidas preventivas, como el cerramiento de invernaderos con doble malla, se ha sumado la posible introducción del insecto *Trichogramma achaeae*.

Pero como *Tuta absoluta* afecta de forma diversa según cultivos y zonas, la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía va a invertir unos 307.000 € durante los próximos dos años para compatibilizar el empleo de *Trichogramma achaeae* con productos fitosanitarios permitidos oficialmente para obtener una mayor efecti-

vidad. “Ya se ha autorizado excepcionalmente y por 120 días, hasta febrero próximo, el tratamiento con dos materias activas para combatir esta plaga”, informa Carlos Palomar, director general de AEPLA. Son insecticidas con un perfil toxicológico y ecotoxicológico muy favorable, que no presentan resistencias cruzadas.

Sin embargo, Marruecos aquí ha tomado la iniciativa. Por la incidencia de *Tuta absoluta*, el desarrollo de estos métodos productivos se ha realizado a marchas forzadas en tomate.

nas y el medio ambiente”, puntualiza el gerente de Única Group, Enrique de los Ríos.

Sostenible y competitivo

“Menos de 0,40 €/kg de pepino se está pagando al productor almeriense, no es rentable”, exclama M^a del Carmen Márquez, de AEPLA. “El precio en origen de pimiento se mueve entre los 0,35 y 0,45 €/kg”, interviene Francisco Riva de la cooperativa Vicasol. En este cultivo, tan sólo el 2% de la superficie bajo abrigo se cultivaba en la campaña 2005-06 según métodos de la Producción Integrada, dos años más tarde es por muy poco el 100%. El ahorro de costes, debido a la sustitución de la aplicación generalizada de fitosanitarios por insectos auxiliares y por tanto, a una frecuencia menor de tratamientos y de mano de obra, en torno al 10%, y el incremento de la productividad, un 15% más, y de la calidad por supuesto, se han enfrentado a la dura competencia de países terceros y de los suministradores comunitarios del mercado veraniego.

En otoño pasado, las temperaturas no bajaban de 0° C en Holanda y las condiciones atmosféricas eran propicias para alargar la temporada. El coste en calefacción no era lo suficientemente grave como para colocar a precios competitivos hortalizas como el pepino en el mercado alemán.

Problemas coyunturales aparte, la amenaza en términos de competencia, viene del sur. “Marruecos cultiva ya más del 50% de su superficie de tomate con lucha integrada contra las plagas”, subraya Jan van der Blom, responsable del Departamento de Control de Plagas de Coexphal. Sin embargo, en pimiento, tiene el 60% de sus invernaderos con Producción Integrada. De Hortyfruta viene alguna explicación. “A partir de los años 80 se introdujo el abejorro en la polinización del cultivo del tomate, con buenos resultados hasta hoy”, aclara su gerente, M^a José Pardo.

Ante las nuevas demandas de consumo unos se apresuran más que otros, pero para el sector almeriense la competitividad es una carrera de fondo, ya que han hecho los deberes y lo seguirán haciendo: ofrecer calidad, expuesta sin reparos, por otro lado, a la acreditación. •

Luis Ronda

Director general del Grupo G's España



“Con la tecnología y los recursos apropiados, la combinación de insectos, fitosanitarios y fertilizantes puede suponer ahorros”

¿Por qué han apostado por la Producción Integrada? ¿Desde cuándo la emplean y qué productos comercializan bajo estas prácticas?

El Grupo G's España apostó decididamente por la Producción Integrada desde un primer momento. Ya en 2000 Pascual Hermanos comenzó a cultivar cítricos en Producción Integrada certificada y así lo continuamos haciendo a fecha de hoy.

En esta campaña el grupo cultiva y comercializa en Producción Integrada certificada unas 20.000 t de cítricos, entre limón, pomelo y naranja, y una parte de su producción de lechuga que supone unas 5.000 t.

Resaltar que estamos cultivando en este momento bajo técnicas de Producción Integrada todos nuestros tomates y lechugas, estando pendientes de los trámites burocráticos para obtener la certificación, lo que supondría unas 14.000 t de tomate y 60.000 t de lechuga adicionales. Trabajamos con entidades certificadoras autorizadas por la Consejería de Agricultura y Agua de la Región de Murcia.

¿Cuál es el comportamiento de los mercados ante este tipo de productos?

Ninguno de nuestros clientes paga más por productos certificados en Producción Integrada. Pero esto no es lo peor, la actual situación de mercado en estos momentos, con precios que no cubren nuestros costes de producción en muchos productos, se ve empeorada cuando las grandes cadenas compran a todo tipo de productores para presionar a la baja aún más los precios.

Es difícil apostar por una producción de calidad cuando los compradores no la valoran y sólo buscan precio, que no trasladan al consumidor final en la mayoría de las ocasiones.

¿Qué diferencias de costes entre la agricultura convencional y la Producción Integrada?

Ésto depende mucho del tipo de productor y de su situación de partida. Para el Grupo G's España, que viene trabajando con protocolos de calidad muy exigentes desde hace muchos años, la Producción Integrada no supone en la práctica un coste extra importante, pero ésto no es aplicable a otros productores. En nuestro caso, con la tecnología y los recursos apropiados, la combinación de insectos, fitosanitarios y fertilizantes, pueden suponer ahorros.

Certificación

La Producción Integrada se somete a unos mecanismos estrictos de certificación para garantizar la adecuada aplicación de sus procesos productivos. En 2002 se estableció un real decreto (RD 1201/2002), de 20 de noviembre, mediante el cual se regulan las normas de producción y

los requisitos generales que deben cumplir los agricultores y/u operadores que deciden acogerse a ella. El sector reivindica, ante todo, la creación de una única norma europea de Producción Integrada que permita la armonización de las diversas normativas que se encuentran dispersas a lo largo de todo el territorio europeo.